



Encadenados al Pollo

(parte 2)

Ing. Agr. (M.Sc.) Gabriel Lacelli; Ing. Agr. Romina Ybran; Méd Vet Eliana Gallard - INTA EEA Reconquista

Durante el período 2010 a 2015, la zona cercana al área metropolitana Reconquista-Avellaneda, fue la que verificó el mayor crecimiento de la actividad de todo Latinoamérica. Esta situación no ocurrió de casualidad, sino fruto de decisiones estratégicas de los actores privados, así como de políticas públicas que acompañaron a las mismas. Esta interacción público-privado posibilitó no sólo la tecnificación de todos los eslabones, sino el crecimiento de la capacidad productiva y de faena.

Si bien es cierto, que a nivel de “grandes ligas” no participamos (en cantidad de pollos faenados ni figuramos en el top ten de Argentina), fue durante ese período (2010 - 2015) que llamó la atención la zona por mostrar las mayores tasas de crecimiento del continente. Anteriormente, otro período de expansión se había dado durante la década de los '90, cuando el ratio de crecimiento de la capacidad de producción entre el segundo quinquenio (1995/99) y el primero de la década fue de 2,1. Luego, en los quinquenios que siguieron hasta el 2010, los ratios fueron de 1,1 y 1,4. Sin embargo, la explosión ocurre a partir del 2010, y con fuerte énfasis hasta 2013. En ese

lapso el crecimiento de la capacidad de producción superó un ratio de 6. Para decirlo de otro modo, si a principios de los 90 se podía producir sólo 1 pollo, hoy tenemos la capacidad instalada para producir 20.

En la zona operan dos integraciones, que se pueden caracterizar según se muestra en la tabla 1

Motivaciones

Si indagamos en su historia, surge como inquietud cuáles fueron las razones que motivaron a los hoy avicultores a iniciarse en la actividad. Casi la mitad lo hizo para diversificar y/o mejorar ingresos; estos casos se corresponden con los avicultores más antiguos vinculados a la integración de la Cooperativa. Tiene que ver con una etapa en la que fueron deteriorándose los términos de intercambio de las actividades extensivas convencionales de la zona (principalmente algodón), lo que hizo que las chacras quedaran “chicas” para mantener las crecientes necesidades de las familias. Por otra parte, la mayoría de los avicultores de la integración del grupo Friar y

Tabla 1

Integración de la Cooperativa UAA	Integración del grupo Friar
Responde a un modelo de organización cooperativo (única integración de este tipo asociativo que existe en el país). Se encarga de la fabricación y distribución de alimento balanceado, pollitos BB y otros insumos o materiales necesarios para la cría de las aves, su posterior faena, procesamiento y comercialización.	Corresponde a una empresa organizada como sociedad anónima que concentra las etapas de producción, suministro de pollitos BB y provisión del alimento balanceado.
El avicultor (quien debe ser socio de la Cooperativa) brinda el servicio de engorde o crianza y entrega las aves en las condiciones pactadas.	Es la propietaria de los galpones que son alquilados a los avicultores, productores integrados, pero que funcionan como empresas independientes, ligadas a través de un contrato. Contrata la faena a la Cooperativa, recibiendo los productos a comercializar con su correspondiente embalaje.
Nuclea 38 productores que operan 74 galpones, todos en actividad y con una capacidad potencial de engorde de 8.275.000 aves/año.	Nuclea a cuatro granjas que operan 51 galpones con una capacidad de engorde de 7.055.000 aves/año. A la fecha, solo una parte de estos están operativos.

los que ingresaron en los últimos 15 años a la Cooperativa, lo hicieron porque lo veían como una oportunidad de negocio.

En general, los avicultores provienen de familias que se dedicaban al campo, pero unos pocos eran avicultores. Son escasos quienes ingresan a la actividad por fuera del sector agropecuario y también los que tienen actividades extraprediales.

Solamente en un 25% de los casos, la avicultura es su única actividad. Entre las actividades que acompañan a la avicultura se encuentran los cultivos extensivos (soja y girasol principalmente) y cría bovina. La gran mayoría de los avicultores son hombres, entre 45 y 50 años, con estudios primarios y/o secundarios completos y viven en la zona urbana.

Percepciones

Indagamos sobre el manejo del tiempo de trabajo, el descanso y la autonomía para tomar decisiones de manejo en la granja. La percepción de la mayoría es que no hay espacio para decidir los momentos de descanso, ya que la producción está totalmente protocolizada.

Acuerdan que la sentencia “el productor es esclavo de los pollos”, señala que la actividad no les permite decidir en qué momentos vacacionar o disminuir el ritmo de trabajo. Respecto de la posibilidad de tomar decisiones en cuanto al manejo del engorde, la mayoría considera que, pese a que la tecnología está muy pautada, hay margen para introducir un toque personal en la conducción diaria del galpón.

Realizamos un sondeo sobre el vínculo con las empresas integradoras. En general se concluye que este es positivo en ambas integraciones. Según los productores, tienen posibilidades de hablar cuando se plantean problemas, valoran la información que reciben y consideran que son reconocidos sus saberes o que las mejoras en infraestructura y tecnología que les sugieren son beneficiosas. Asimismo, son más dispersas las respuestas ante la pregunta si ellos participan en la determinación del precio, admitiendo en general que es poco lo que pueden influir.

En cuanto a la promoción de encuentros entre los avicultores, la cooperativa promueve espacios de capacitación especialmente. En general, no encuentran inconvenientes en relación a la provisión de alimentos y pollitos, y en caso de presentar-

se algún problema, las empresas dan respuesta.

No es señalado como un problema que las integraciones les envíen menor cantidad de alimento y pollitos de las que se facturan. Ante la sentencia “si no se adoptan las recomendaciones de mejoras las empresas te dejan afuera”, la totalidad opina que lo que “te deja afuera es la propia competencia”. Finalmente, y sólo para la integración Cooperativa, los avicultores opinan que el ranking que realiza la empresa, en el que se ponderan datos como el porcentaje de mortandad, la eficiencia de conversión alimenticia, entre otros, sirve como incentivo para superarse.

El tercer bloque de sentencias examinó el vínculo con el servicio de cuadrillas de recolección y el recorridor. En este último caso y para ambas integraciones, son altamente valorados los aportes que realizan los técnicos encargados del servicio. En cuanto a la recolección, las opiniones son dispersas, ya que para algunos es “altamente insatisfactorio”, y para otros - la mayoría - no representa tanto malestar.

Opiniones

Respecto a la consulta sobre la valoración de “haber entrado en la avicultura” la mayoría piensa que fue una buena decisión que les ayudó a mejorar su calidad de vida y - aunque no tan enfáticamente- les recomendarían a otros productores que lo hicieran. Las respuestas son más diversas ante la pregunta si les gustaría que sus hijos continúen con la actividad; en este caso son muchos destacan que es “muy sacrificado” y que “no tenés tiempo ni para irte de vacaciones”.

En otro orden, opinan que la actividad promovió el desarrollo de la región y ayudó a que muchos pequeños productores permanecieran en el campo. Sin embargo, piensan que hoy está dada de manera que solamente grandes inversores pueden ingresar, debido a los altos requerimientos de capital para iniciarse.

Finalmente, respecto de la posibilidad o necesidad que haya una mayor intervención estatal, en general los avicultores de la Cooperativa no lo sienten necesario, mientras que los del grupo Friar piensan que los favorece y, señalan que esta intervención no debe ser tanto en la mediación entre las integraciones y los avicultores, sino en la regulación de la producción a nivel del país.

Problemas y perspectivas

Se mencionaron como principales problemas: el estado de los caminos, la falta de créditos, el servicio de energía eléctrica (se refieren a los costos de instalación y servicio en especial en Romang y Los Laureles) y la inestabilidad del precio del pollo.

Respecto al futuro de la actividad avícola, el 55% de las menciones se refieren a ampliar, mientras que el 26% mantenerse y el 24% tecnificarse e invertir en algunas mejoras del galpón. En cuanto a las demás actividades agropecuarias el 29% de las menciones se refieren a ampliar, 53% a mantenerse y 18% a diversificar.

Para finalizar, desde nuestro rol consideramos que estos datos (con el anhelo que los hayamos transformado en información), pueden ayudar a visualizar lo complejo de las relaciones dentro de la cadena de producción y el esfuerzo de cada una de las partes por mejorar día a día. Sólo nos resta agradecer la colaboración de cada uno de los entrevistados para la realización de este trabajo.

